

DE FERROL A COMPOSTELA. LOS CRUCEROS DEL CAMINO INGLÉS.

Juan J. Burgoa Fernández

LOS CAMINOS DE SANTIAGO Y EL CRUCERO

*As cruces d'os camiños
teñen remordemento;
foi-se a pousar un corvo
n-a cruz d'un camiñante.*

Manuel Antonio

Debido a la variedad de aspectos y matices que presenta, el Camino de Santiago (entendiendo por ello las diferentes rutas de peregrinación a Compostela) es un hecho histórico, espiritual y cultural que puede ser entendido y contemplado desde muy diferentes perspectivas. Una de las más interesantes maneras de abordarlo es por medio del estudio del arte que acompaña y que a su vez ha ido siendo generado e influido por el propio Camino.

Las necesidades propias de la peregrinación y las cada vez mayores influencias de diversas tendencias de la cultura europea fueron creando un tipo peculiar de arquitectura y un estilo de características propias que se va a ir repitiendo a lo largo de la ruta jacobea. En particular la escultura, que estuvo muy influida en sus principios por el arte románico, aporta un senti-

do didáctico y de enseñanza religiosa, directamente o por medio de simbolismos.

Dentro de esta manifestación artística y encuadrado en el arte popular se puede considerar el crucero, obra de gran arraigo dentro de la vida y geografía gallega y que estuvo muy influido en su evolución por el Camino de Santiago, el cual a su vez tuvo mucho que ver en la consolidación y posterior expansión por toda Galicia de estas obras.

Los cruceros, que se han ido levantando en diferentes lugares del entorno rural y urbano de la Comunidad Gallega, han sido erigidos por distintos motivos. Uno de ellos, de los no menos importantes, ha sido el de señalar el camino al romero a la vez que le suministraba el socorro espiritual de su protección y el auxilio material de sus gradas para los rezos y el descanso.

Como consecuencia de diversas circunstancias, entre ellas no pocas veces el abandono, han desaparecido varios de los cruceros que jalonaban esta ruta, al igual que ha pasado con otros muchos señeros ejemplares dentro de Galicia. En este recorrido del Camino Inglés nos acercaremos a algunos de los ejemplares más interesantes que aún perduran.

EL ORIGEN DEL CRUCERO

«La cruz se abre a los cuatro vientos; es como la señal del camino para los caminantes libres».

(Gilbert K. Chesterton, Ortodoxia)

Una plataforma de varias gradas colocadas en escalón y un pedestal soportan un fuste o columna; sobre ésta se asienta el capitel rematado por una cruz normalmente figurada. Así se configura el conjunto que conocemos por crucero y dentro de este esquema, con variadas formas y motivos en sus elementos constitutivos, se encuentran los miles de ejemplares que todavía se levantan a lo largo de la Comunidad Gallega.

El crucero constituye uno de los elementos diferenciadores de la cultura gallega tratándose de una obra de arte popular totalmente enraizada y muy vinculada a las creencias religiosas. Sin embargo, la génesis evolutiva que conduce al crucero tal como se le conoce hoy en día, es problemática y

compleja por tratarse de un proceso evolutivo conformado por diferentes factores, entre los cuales ha tenido una parte importante precisamente la peregrinación a Santiago.

En el origen, incluso etimológico, de este monumento está la cruz, motivo prehistórico que ya fue utilizado por parte de diferentes culturas y en distintos lugares desde tiempos anteriores al cristianismo. Posteriormente este culto hará luego de ella su símbolo fundamental propagando su utilización desde los primeros momentos de su existencia como religión.

La cruz apareció durante los primeros siglos en la cultura cristiana como signo de vida y no como alusión al instrumento de muerte. Las primeras representaciones de Cristo en la cruz no surgen hasta el siglo V en las iglesias orientales, siendo en especial a partir de los siglos IX y X en que, venciendo la resistencia inicial basada en el rechazo de ver a Dios muerto, comienza a expandirse por Occidente la imagen del Crucificado.

Mientras tanto el cristianismo fue utilizando la cruz para sacralizar aquellos elementos y lugares de antiguos cultos o que simplemente eran considerados paganos. Así empezaron a colocarse cruces sobre rocas de esos antiguos cultos paganos, encima de los menhires, castros y otras construcciones y sobre los miliarios de las antiguas calzadas romanas.

Más tarde aparecieron las primeras cruces sin imágenes colocadas sobre pedestales o basadas pétreas en el camino de peregrinaje a Santiago como indicadores del propio camino. Estas primeras cruces, aunque carecían de la columna típica del crucero que se agregaría más tarde, disponían ya de una plataforma escalonada de gradas para los rezos o simplemente para el descanso de los romeros.

En el siglo XIV comienzan a aparecer en Galicia las primeras cruces góticas con la imagen de Cristo crucificado colocadas sobre amplios bloques de piedra o columnas, aunque para algunos estudiosos no se trate exactamente de auténticos cruceros sino de la adaptación de cruces posiblemente procedentes de altares pétreos o cruces antefijas de iglesias, conservándose pocas de ellas hoy en día

A partir de entonces se empiezan a erigir los primeros cruceros, de filiación gótica y plateresca, considerándose el resultado de una mezcla de influencias de las cruces de término del Levante español, del influjo del ciclo carolíngio y la contribución de las órdenes mendicantes, impulsando su expansión la presencia en Santiago de San Vicente Ferrer a principios del

siglo XV. Todavía se conservan algunos de estos notables y artísticos cruceros, unos de manera original, otros cambiados de emplazamiento y algunos reformados, con varios de sus elementos de nueva elaboración.

La auténtica expansión de los cruceros se produjo a partir del siglo XVII con la aparición del estilo barroco y debido al influjo de las ideas emanadas del Concilio de Trento y de la Contrarreforma. Desde este momento los canteros de diferentes lugares de Galicia comenzaron a llenar de estas obras de arte popular, elaboradas en la dura piedra de granito, las encrucijadas de los campos, los atrios de las iglesias y las plazas de los pueblos gallegos.

Todo lo anterior condujo a la erección de varios miles de cruceros que aún se encuentran adornando la geografía gallega, obras de distinto mérito artístico y valor etnográfico, de diferente tipología y estilo según la época o comarca donde se levantan y de las más variadas formas e iconografía asociada, pese a que puede decirse que existe una unidad de construcción en lo sustancial.

Aunque son bastantes más los cruceros que se levantan en esta ruta de peregrinación a Compostela se han escogido para su presentación en este trabajo diecisiete ejemplares por considerar que son los más representativos.

LOS CRUCEROS DEL CAMINO INGLÉS

El Camino Inglés se inicia en el puerto natural de Ferrol cuya dársena de Curuxeiras era el lugar de desembarco de los peregrinos. Como capital de Departamento Marítimo es un magnífico ejemplo de la arquitectura militar y urbanismo del siglo XVIII, destacando las construcciones navales del Arsenal Militar y la iglesia Concatedral de San Julián, de puro estilo neoclásico.

En lo alto de la urbe se encuentra el *crucero de Canido* en la antigua plaza de ese nombre. Se trata de un ejemplar de principios de siglo, situado en el centro de la histórica plaza ferrolana, donde le precedieron otros ejemplares desde el primero que posiblemente fue erigido el siglo XIV en presencia del conde de Andrade.

Obra bien trabajada y de buena cantería, se alza sobre una plataforma de cuatro gradas y un pedestal liso, ambos de poco corriente sección

octogonal. La alta y esbelta columna, de bien tallada sección octogonal y rematada de collarín cilíndrico, está coronada por un amplio y artístico capitel de formas clásicas decorado con volutas en las esquinas, flores de cuatro pétalos en las caras y ábaco curvilíneo.

La cruz de remate es de sección ochavada y extremos potenzados mostrando dos imágenes de detallada labra. Al frente lleva una imagen de Cristo bajo letrero de INRI, coronado de espinas, bien proporcionado y de anatomía bien marcada, con las manos abiertas, signo de la misericordia de Dios, y con el pie derecho clavado sobre el izquierdo. En el reverso muestra una imagen de la Virgen de la Piedad vestida de amplio manto, con el Hijo colocado en su regazo en una composición romboidal de formas movidas y acusado escorzo.

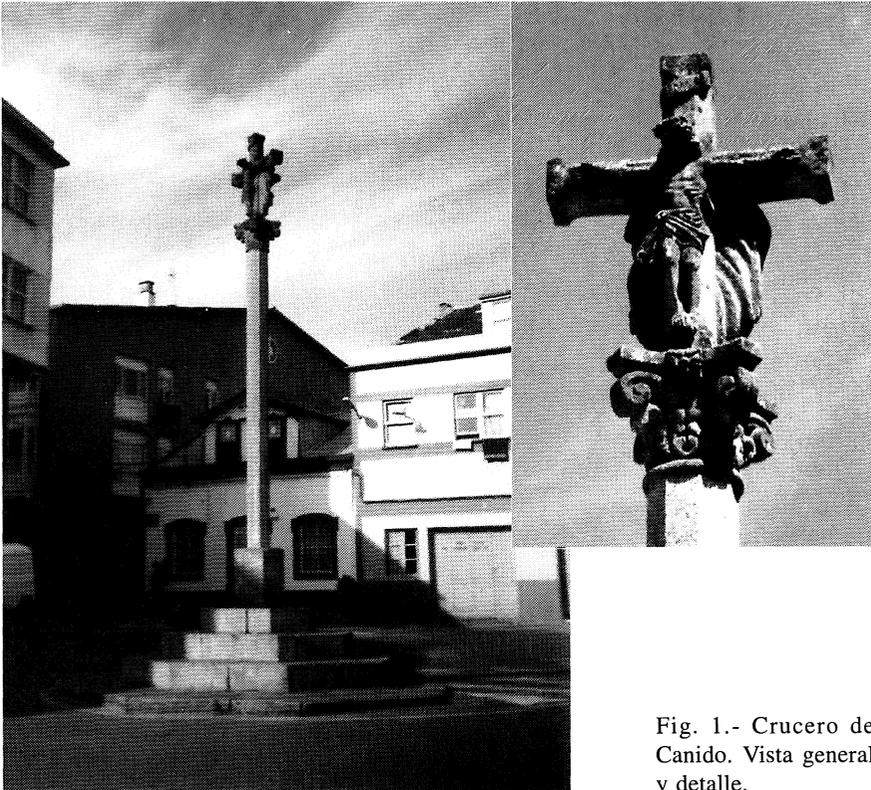


Fig. 1.- Crucero de Canido. Vista general y detalle.

El Camino Inglés cruza el municipio de Narón pasando junto al monasterio de San Martiño de Xubia y a continuación entra en el municipio de Neda. La villa de Neda fue un antiguo puerto comercial y de peregrinos así como un notable astillero de la ría de Ferrol, dotado con importantes privilegios por parte de Alfonso XI durante el siglo XIV. Su casco antiguo todavía conserva el rancio sabor de los pueblos de ribera con sus calles de soportales y edificios blasonados.

En el atrio de la iglesia ojival de San Nicolás de Neda, de fines del siglo XIV, se puede contemplar un antiguo y meritorio crucero. *El crucero de San Nicolás de Neda* es un trabajo de formas góticas, de gran interés iconográfico y de notable antigüedad dentro de los cruceros gallegos; se encuentra colocado en el atrio de la iglesia parroquial desde el año 1975 en que fue traído desde el cercano barrio del Paraíso dentro del camino de peregrinos, donde había sido derribado por razones ideológicas el año 1935.

La obra sólo conserva de origen una sólida y antigua cruz con la notable particularidad de mostrar una imagen similar del Crucificado en cada lado del madero, hecho singular dentro de los cruceros gallegos. A los pies de ambas imágenes de Cristo se encuentran cuatro desgastadas figuras más pequeñas, de manifiesta verticalidad y difícil identificación, situadas casi a los cuatro vientos; estas efigies podrían representar la escena del Calvario con la Virgen María y San Juan Evangelista.

Las imágenes de Cristo, de peculiar factura arqueada, con la cabeza marcadamente inclinada a la derecha, con su postura de piernas cruzadas y con los pies clavados juntos y apoyados sobre el capitel, el paño de pureza amarrado al medio y la presencia de una umbela o doselete hacen suponer que puede tratarse de una obra de finales del siglo XIV o principios del XV; en todo caso se trata de uno de los más antiguos ejemplares gallegos.

El resto de los elementos de la obra, una plataforma escalonada de tres peldaños cuadrados, un pedestal de forma prismática y de baja altura, la corta columna ochavada con biseles de bellota y el sólido capitel cuadrangular de filetes rectos, tiene menos interés y fueron colocadas en épocas muy posteriores sustituyendo las piezas originales del crucero.

La ruta jacobea continúa por el municipio de Fene en dirección hacia el templo parroquial del Divino Salvador, en cuyo amplio atrio se levanta un sólido y adornado crucero. *El crucero de Fene* es una obra antigua y llamativa, colocada en un lugar destacado, visible y bien protegido; tres pelda-

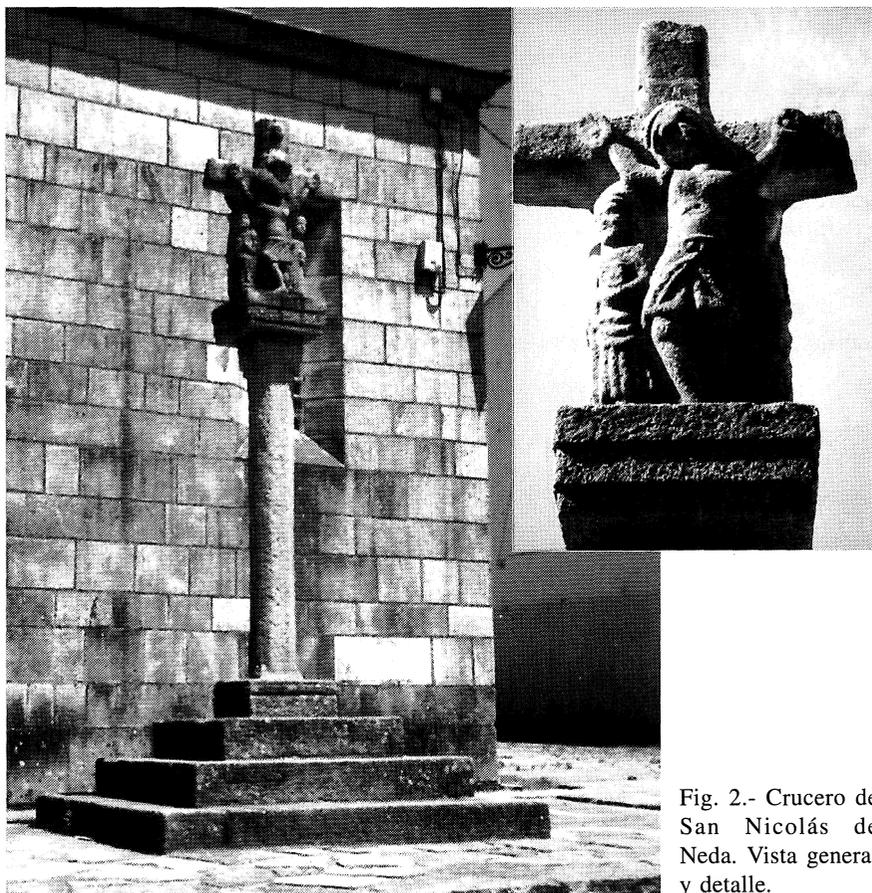


Fig. 2.- Crucero de San Nicolás de Neda. Vista general y detalle.

ños de forma cuadrangular sirven de base a un amplio y monolítico pedestal de forma cúbica que está rematado en su parte alta con un amplio disco toroidal a su vez decorado con cuatro calaveras, símbolo de la muerte, talladas en las esquinas.

Una recia columna toda ella de sección octogonal y un capitel de formas amplias y de orden jónico decorado en las caras con querubines cuyas orlas se convierten en volutas esquinales, sirven de soporte a un remate figurado de buen tamaño y de amplios volúmenes.

La cruz es alta y de sección de suave ochavada, naciendo del capitel con formas amplias cuadrangulares. En el anverso muestra una estilizada

imagen de Cristo colocadado de forma erguida, con el torso muy marcado, los tres clavos habituales y la cabeza caída sobre el hombro derecho como también es tradicional. En el reverso aparece una imagen de la Virgen coronada, con el Niño Jesús de pequeño tamaño en brazos, vestida de hábito, con un escapulario, faltando el cetro en su mano derecha y colocada sobre una peana de angelote, tratándose posiblemente de la advocación de la Virgen del Carmen, no muy corriente en el remate de los cruceros.

Siguiendo el Camino Inglés se llega al crucero de Cabanas, situado en un cruce anterior al viejo puente de Pontedeume. El puente sobre el río Eume, construido a finales del siglo XIV por Fernán Pérez de Andrade,



Fig. 3.- Crucero de Fene. Vista general y detalle.

tuvo más de ochocientos metros de longitud en origen y llegó a contar con setenta y ocho arcos. Reformado en siglos posteriores, conserva las estatuas pétreas del oso y el jabalí de los Andrade a su entrada en la villa mientras queda el recuerdo de la capilla del Espíritu Santo y el Hospital de Peregrinos que se alzaban en su parte central.

El crucero de Cabanas es un ejemplar datable el siglo XVII y estuvo colocado, como lo hicieron muchos otros antiguos cruceros, en el puente sobre el río Eume siendo trasladado a principios de siglo al descuidado lugar actual, estéticamente afeado por la proximidad de dos columnas soportes de cables.



Fig. 4. Crucero de Cabanas. Vista general y detalle.

Una maciza cruz cuadrangular con sus extremos trabajados en forma de roseta de ocho pétalos muestra dos imágenes gastadas por el paso de los años. El Cristo del frontal muestra unos brazos largos y completamente horizontales, está muy pegado a la cruz y tiene un paño de pureza atado de manera tradicional a la derecha; la Virgen Gloriosa de la parte posterior aparece coronada, en actitud orante y está colocada sobre una desgastada peana de cabeza de angelote.

La cruz se apoya en una deteriorada columna octogonal que carece de capitel haciendo sus veces un ábaco de doble moldura tallado en la propia columna. El conjunto se levanta sobre una plataforma descajada de tres escalones octogonales, haciendo las veces de pedestal una serie de molduras toroidales y de mediacaña que van talladas al inicio de la columna.

Dentro del municipio de Pontedeume se encuentra la antigua encrucijada del Camino Viejo de Campolongo donde se levanta uno de los cruceros más antiguos y notables de la zona. *El crucero de Campolongo* es una sólida y meritoria obra con su piedras gastadas por el paso del tiempo, en regular estado de conservación y se encuentra colocado en lo que en su día fue un típico emplazamiento de encrucijada de caminos y hoy un lugar de escasa estética, poco adecuado y mal protegido.

Cuatro desgastados peldaños de forma cuadrangular soportan directamente una columna gruesa y monolítica de sección octogonal que se va adelgazando hacia lo alto rematando con un collarín y que está adornada en su parte baja con un sobrepedestal moldurado de doble toro y escocia a modo de basa ática.

La obra carece de capitel, posiblemente perdido, asentándose directamente sobre la columna una robusta y voluminosa cruz de forma cuadrangular adornada de imágenes llamativas, sugerentes y de primitivo estilo. El Cristo aparece con larga melena bajo amplio pergamino de INRI, con el paño anudado esta vez a la izquierda y los pies clavados y apoyados en la parte baja de la cruz mientras que la Virgen de la Piedad es de amplios volúmenes y de composición frontal y triangular, soportando en brazos al Hijo colocado en postura forzada y casi en posición horizontal.

Continuando la ruta por el municipio de Miño el Camino Inglés atraviesa las parroquias de San Xoán de Vilanova y Santa María de Castro, ambas con notables iglesias, y pasa cerca de Leiro en cuyo cementerio se



Fig. 5.- Crucero de Campolongo. Vista general y detalle.

encuentra un crucero de formas originales. *El crucero de Leiro* es un antiguo y curioso ejemplar que muestra detalles y características decorativas propias de las Rías Bajas gallegas.

La plataforma, desencajada y en mal estado como consecuencia de su traslado, consta de tres gradas cuadradas con la última de bordes bocelados y un sencillo pedestal de forma cúbica. La columna o varal es de buena altura, se inicia de forma cuadrangular y sigue octogonal de biseles muy suaves rematando con un collarín circular. El capitel es de formas arcaicas con volutas poco desarrolladas en las esquinas, una calavera del lado del Cristo y la talla de tres caras en el resto de los lados.

La cruz es de palos completamente octogonales y se adorna con bonitas efigies. Al frente, una imagen de Cristo de talla corta, despegado de la cruz y coronado de espinas, con la simbólica, legendaria y también anacrónica presencia de la figura de San Francisco abrazado al costado del crucificado; detrás, una composición romboidal de la Virgen de la Piedad con el Hijo en el regazo, cubiertos ambos de amplio manto y colocado el conjunto sobre una peana de querubín.

Como muchos cruceros parroquiales lleva al frente una mesa de altar o pousadoiro colocada sobre una amplia peana, en este caso en la posición no habitual de perpendicular a la imagen; el motivo de estas mesas de altar es permitir el rezo de responsos y oraciones con el ataúd colocado encima.



Fig. 6.- Crucero de Leiro. Vista general y detalle.

Después de atravesar el municipio de Paderne el Camino entra en la villa de Betanzos, con su centro antiguo declarado Conjunto Histórico Artístico, de viejas calles empedradas, edificios medievales, casas típicas de galerías y soportales, viviendas señoriales blasonadas como los Palacios de Bendaña y Lanzós, y templos como la iglesia románico-ogival de Santiago, hasta llegar al hermoso y artístico conjunto formado por el convento gótico de San Francisco y la iglesia de Santa María del Azogue. El amplio atrio de esta última, lugar de antiguos mercados, está presidido por un artístico crucero. *El crucero de Santa María do Azogue* es un trabajo de mérito artístico e interés histórico y está colocada en una situación destacada y preferente.

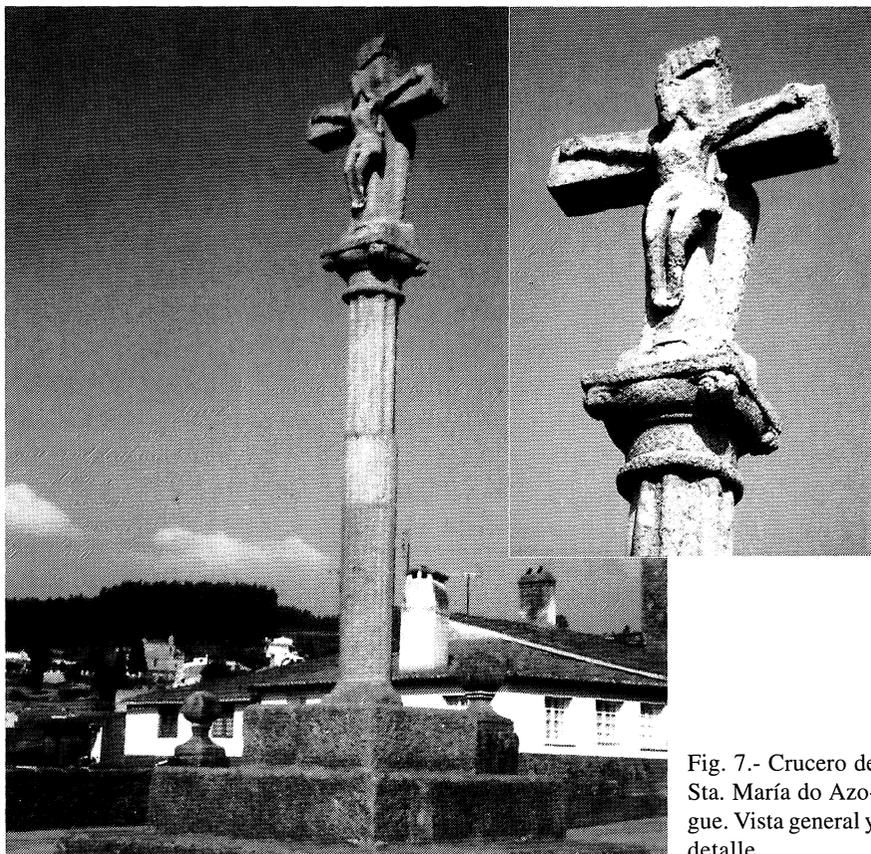


Fig. 7.- Crucero de Sta. María do Azogue. Vista general y detalle.

Una cruz de sección cuadrada y palos lisos corona el crucero con dos imágenes de escaso relieve, formas desgastadas por la erosión y poco salientes de la cruz. En el anverso, imagen de Cristo con la cabeza erguida, las manos abiertas como símbolo de misericordia y el paño de pureza anudado a la izquierda; en el reverso, imagen de la Virgen Dolorosa vestida de túnica y amplio manto y con sus manos juntas en oración, colocada sobre una erosionada peana.

La plataforma consiste de tres altos y robustos peldaños de sección cuadrada careciendo de pedestal. El varal es de formas clásicas y artísticas, agrandado en su parte baja y siguiendo de sección cilíndrica con estrías finas en su mitad inferior y con canales más amplios en la mitad superior rematando en un collarín. El capitel, clásico y no muy alto, es de orden dórico con el adorno de cuatro pequeñas volutas en las esquinas.

El centro vital de Betanzos se encuentra en la plaza do Campo, lugar de concurridos mercados, donde destacan la fuente metálica de Diana, la iglesia y convento de Santo Domingo, el neoclásico edificio del Archivo de Galicia, el antiguo Colegio de Huérfanas y otras nobles construcciones. Cerca de la plaza y en un lateral de la salida de la carretera general hacia Lugo se encuentra un histórico crucero; *el crucero de la Cruz Verde*, así llamado por la pátina de ese color que le ha impuesto el paso del tiempo, estuvo situado en el antiguo barrio judío de la villa hasta su colocación en el lugar actual perdiendo su plataforma en el traslado.

Obra en mal estado, poco resaltada y de indudable antigüedad, es un interesante ejemplar de formas simples, arcaicas y muy poco corrientes en la zona. Sobre un pedestal de forma irregular se alza una corta columna de sección octogonal rematada con un doble collarín cilíndrico que hace la función de capitel, mostrando todos sus elementos señales de reparación con cemento.

La obra se remata con una amplia cruz latina de sección octogonal con la única imagen al frente de Cristo bajo letrero de INRI con la cabeza erguida remarcada con halo o aureola posterior, brazos horizontales y piernas flexionadas en una escultura primitiva, marcadamente longilínea, patética y falta de proporciones pero de innegable encanto.

Saliendo de Betanzos por el puente Limiñón sobre el río Mero se entra en las fértiles y onduladas tierras del extenso municipio de Abegondo llegando a la parroquia de San Esteban de Cos donde, cerca de la iglesia



Fig. 8.- Crucero de la Cruz Verde. Vista general.

parroquial y al borde de la carretera, puede verse un clásico y a la vez singular crucero.

El crucero de San Antonio es una obra conocida, entrañable y tradicional, colocada en pleno camino de peregrinación, que tiene la singularidad de presentar al frente de su cruz de forma griega con palos de sección ochavada y extremos marcadamente florenzados la imagen de San Antonio colocado sobre una peana, vestido de traje talar con bordón, con un libro de los Evangelios y el Niño Jesús de pequeño tamaño en la mano izquierda y una cruz en la mano derecha, en vez de la imagen de Cristo crucificado que corona normalmente los cruceros.

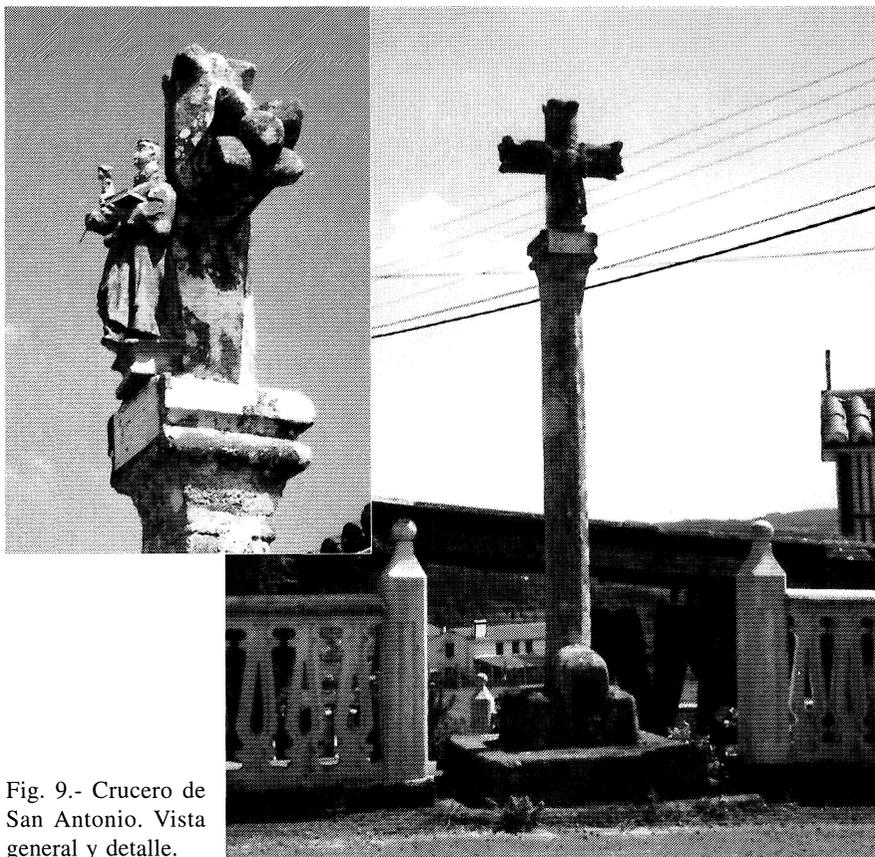


Fig. 9.- Crucero de San Antonio. Vista general y detalle.

Rodeada de un jardín de flores y a orillas de la carretera se encuentra la plataforma de dos escalones cuadrados y un pequeño pedestal de forma prismática que lleva colocada encima y al frente una construcción con una hucha metálica para limosnas. La columna es de sección octogonal totalmente revestida de líquenes y el capitel es de forma cuadrangular con moldura de mediacaña alrededor, llevando una placa de mármol al frente con una inscripción devota de limosna de ánimas para San Antonio.

Continuando el Camino de peregrinación se atraviesa las parroquias de Santiago de Meangos, de Santa María de Presedo, donde se levantó un campamento militar romano y se encuentra la ermita de la Virgen de la Saleta, y de Santa Eulalia de Leiro con el lugar de Francos.

En las proximidades de la ruta se encuentran las nobles y abandonadas Torres de Mabegondo, pazo que fue de gran tamaño y esplendor y que conserva su blasonada portada de columnas dóricas. Más adelante y frente a la iglesia de Santa Eulalia de Abegondo se levanta al borde de la carretera uno de los ejemplares más llamativos, conocidos y de más valor entre los cruceros de Galicia, el conocido como Crucero Bonito.

El Crucero Bonito de Abegondo es una hermosa obra del año 1787, única y singular en su género, hecho de estilo y formas similares a los calvarios que se levantan en la Bretaña francesa. Se encuentra situado frente a la iglesia parroquial de Santa Eulalia a donde fue trasladado el año 1913 desde un lugar cercano perteneciente al antiguo Camino Real a Compostela,

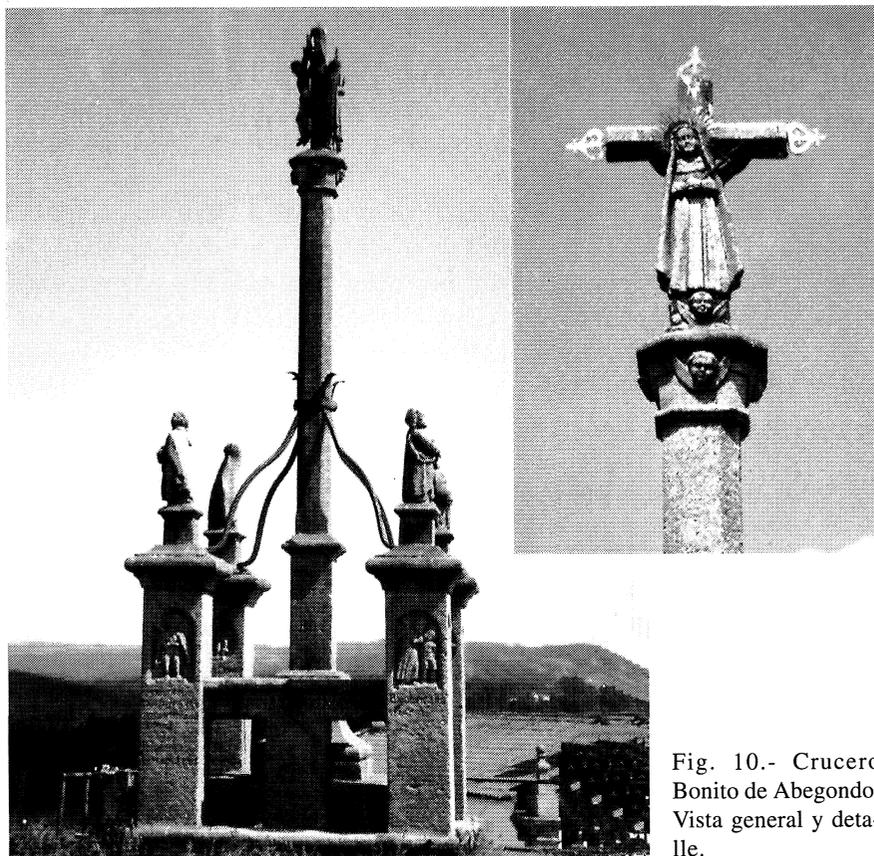


Fig. 10.- Crucero Bonito de Abegondo. Vista general y detalle.

colocado en un alto a orillas de la carretera sobre una amplia plataforma de tres gradas cuadradas de bordes bocelados.

En las esquinas del crucero van colocadas cuatro sólidas columnas de forma cuadrangular, unidas por arbotantes metálicos al varal del crucero, con sus caras enmarcadas y decoradas con variados relieves de santos, escenas del Vía Crucis, símbolos de la Pasión y órdenes religiosas y largas inscripciones devotas en latín que se continúan en el pedestal y varal del crucero. Estas columnas están coronadas por las imágenes de cuerpo entero de la Virgen, San Juan, San Pedro y San Francisco y entre dos de ellas va colocada una pequeña mesa de ofrendas con un desgastado relieve representando las ánimas entre las llamas del Purgatorio.

El pedestal está elaborado a base de dos cuerpos siendo el inferior de orden toscano con el clásico rebaje cóncavo de mediacaña alrededor y el superior de forma prismática, llevando una inscripción de mandado hacer el año citado por el cura párroco. El alto varal que sigue es de perfecta sección octogonal y remata en un collarín de la misma forma.

El crucero se corona con un elegante capitel de sección octogonal adornado de cuatro esquemáticas cabezas aladas de querubín rematando en un ábaco de moldura octogonal. La cruz es de sección octogonal rematada en los extremos con poco corrientes adornos metálicos en forma de corazón. Las imágenes de la cruz son la de Cristo de formas tradicionales colocado bajo letrero de INRI y la Virgen de las Angustias vestida con manto y túnica de pliegues, con una espada metálica clavada en el pecho y colocada sobre una peana de tres cabezas de angelotes.

La ruta continúa por la parroquia de Santo Tomé de Vilacoba donde se encuentra la ermita de San Paio, lugar de antiguo culto cristianizado, tradicionalmente visitado por los peregrinos y en cuyo campo se levanta de manera airosa *el crucero de San Paio*, un trabajo de calidad y mérito artístico rematado con imágenes de formas tradicionales.

Una plataforma de dos escalones que surgen entre la hierba soportan un recio pedestal de forma cúbica con remate de moldura de bocel y un espigado varal que inicia con un amplio prisma cuadrangular, pasa a sección octogonal y remata nuevamente en forma cuadrada siendo los biseles en punta de flecha. El capitel es cuadrangular y de buena altura, se inicia con molduras rectas de donde nacen unas apenas sugeridas hojas de acanto

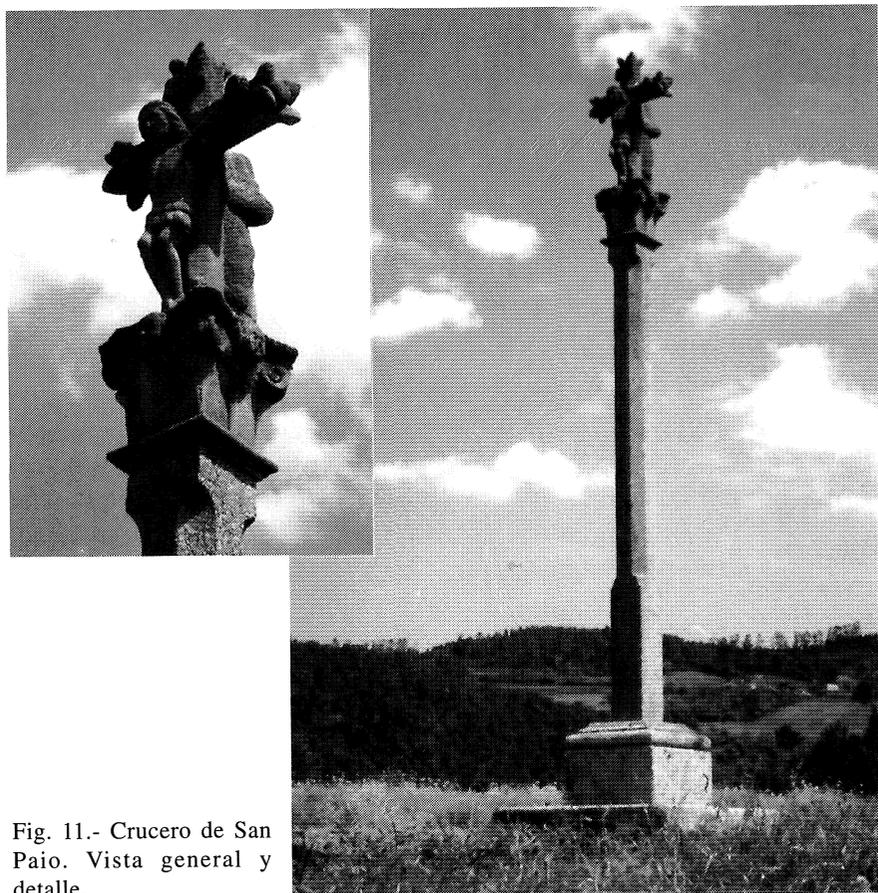


Fig. 11.- Crucero de San Paio. Vista general y detalle.

inferiores y en su cuerpo alto se adorna con volutas en las esquinas y cabezas aladas de querubín en las caras.

La cruz presenta sección ochavada y remate florenzado de acusado botón central y se adorna con efigies de interés. En el anverso, la figura de Cristo bajo pergamino de INRI aparece de cabeza erguida, manos abiertas y piernas flexionadas; la imagen trasera de la Virgen está en postura orante de manos juntas, vestida de túnica de pliegues horizontales y se cubre con un manto corto.

Dentro ya del municipio de Ordes se llega a Cabeza de Lobo, antiguo castro cuyo nombre evoca la pasada dureza de la ruta, lugar de la parroquia

de San Pedro de Ardemil donde se une otro ramal del Camino de Faro procedente de Coruña. A la vera del camino y cerca de la iglesia de San Pedro se levanta otro de los históricos cruceros de la ruta de peregrinación.

El crucero de Cabeza de Lobo es un conocido y antiguo ejemplar de formas originales en el que destaca una notable cruz adornada con la pátina de antiguos líquenes; la cruz, de formas amplias, tiene las caras enmarcadas y presenta un bonito y poco corriente remate horquillado con amplias semiesferas de adorno en los extremos. El Crucificado es de formas tradicionales, se representa con larga melena, manos cerradas, sujeto con tres clavos y pegado al madero mientras la Virgen aparece coronada y se mues-



Fig. 12.- Crucero de Cabeza de Lobo. Vista general y detalle.

tra en actitud piadosa sobre una peana. Ambas figuras son de pequeño tamaño y de talla muy clásica.

El crucero se completa con una deteriorada plataforma de dos gradas careciendo de pedestal, una recia columna que empieza cuadrangular, sigue octogonal y vuelve a rematar cuadrangular, un capitel sencillo y de poca altura a base de molduras rectas escalonadas. Al pie lleva una baja mesa de ofrendas o pousadoiro, colocada de manera no tradicional al costado derecho del Cristo.

Más adelante la ruta de peregrinación pasa frente a la iglesia de San Xulián de Poulo, que conserva el ábside románico con una interesante cruz

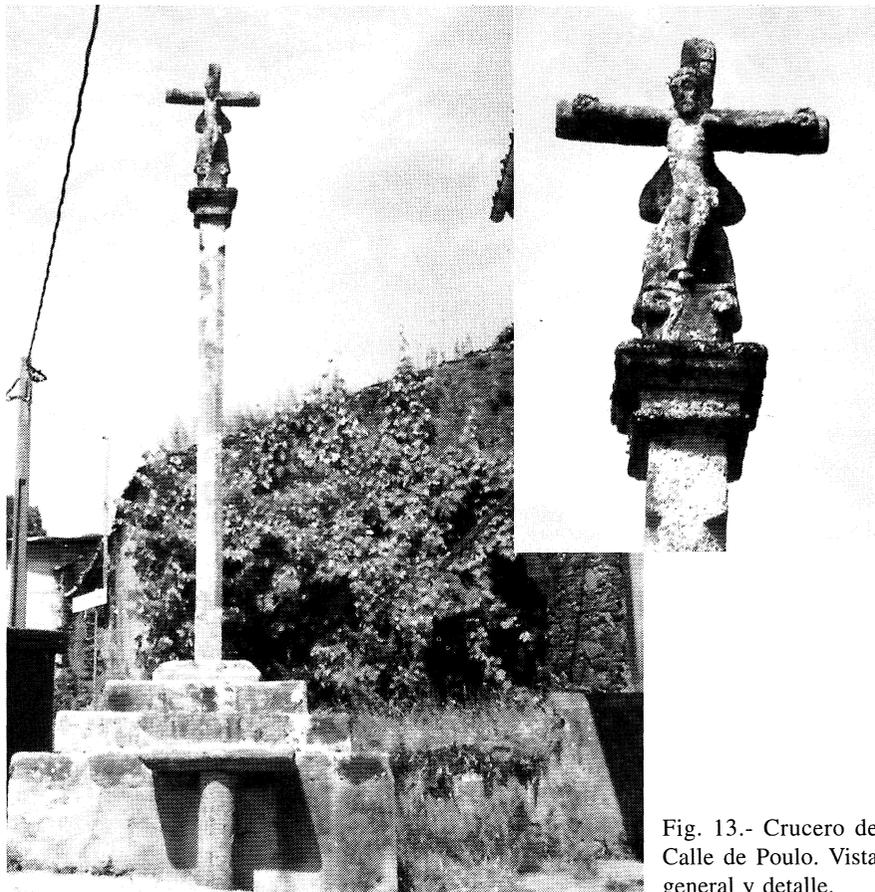


Fig. 13.- Crucero de Calle de Poulo. Vista general y detalle.

antefija, hasta llegar al cercano lugar de Calle de Poulo, solar de antiguas ferias y antigua capital municipal, donde se encuentra la antigua casona blasonada en la que descansó Felipe II camino de Coruña, la pequeña capilla renacentista de la Merced y otro de los cruceros de la ruta.

El crucero de Calle de Poulo es un ejemplar antiguo, esbelto e histórico, emplazado en pleno Camino Inglés. Se eleva sobre una alta y reparada plataforma de tres escalones a cuyo frente se adosa un pequeño altar o mesa de ofrendas colocado sobre una peana y agregado en época posterior.

Sobre un pedestal prismático muy bajo y rematado de molduras toroidales se eleva un varal alto y muy delgado, iniciado y rematado de forma cuadrangular y de sección ochavada en su parte central. El remate del mismo es un sencillo capitel de forma cuadrangular y con molduras rectas escalonadas.

La cruz es de palos cilíndricos, lisos y finos, adornada con imágenes de manifiesta verticalidad. Al frente aparece la figura de Cristo, más estilizada y desgarbada de lo normal, con la cabeza ladeada a la derecha, los brazos horizontales y colocado sobre una peana de volutas a modo de sobrecapitel. En la parte posterior, la figura de la Virgen Gloriosa aparece coronada, en actitud orante de manos juntas y colocada sobre similar sobrecapitel decorado.

Dentro del municipio de Oroso la ruta continúa por el lugar de Vilalbarro en cuyas cercanías se encuentra la iglesia de San Martiño de Oroso, donde se alza un interesante crucero en el campo tras el ábside. *El crucero de Oroso* es un notable trabajo barroco del siglo XVIII que presenta una cruz de sección octogonal de aristas biseladas con remate en flor de azucena. En el anverso, una imagen barroca y de acusada distorsión de Cristo coronado de espinas, con las manos cerradas expresando el sufrimiento, vestido con amplio paño de pureza y colocado bajo letrero de INRI. En el reverso, una imagen llamativa de la Virgen Gloriosa, coronada, con el Niño Jesús en brazos, vestida de un ampuloso, detallado y decorado manto y colocada sobre una saliente peana de querubín alado.

La plataforma es de cuatro gradas en escalón y el pedestal es pequeño y de forma cúbica; colocada entre ambos y al frente una sencilla losa de piedra hace de mesa de ofrendas o pousadoiro. La columna, delgada y de buena altura, es en su mayor parte de sección octogonal, iniciando y rematando de forma cuadrangular con unos pequeños adornos acanalados. Enci-

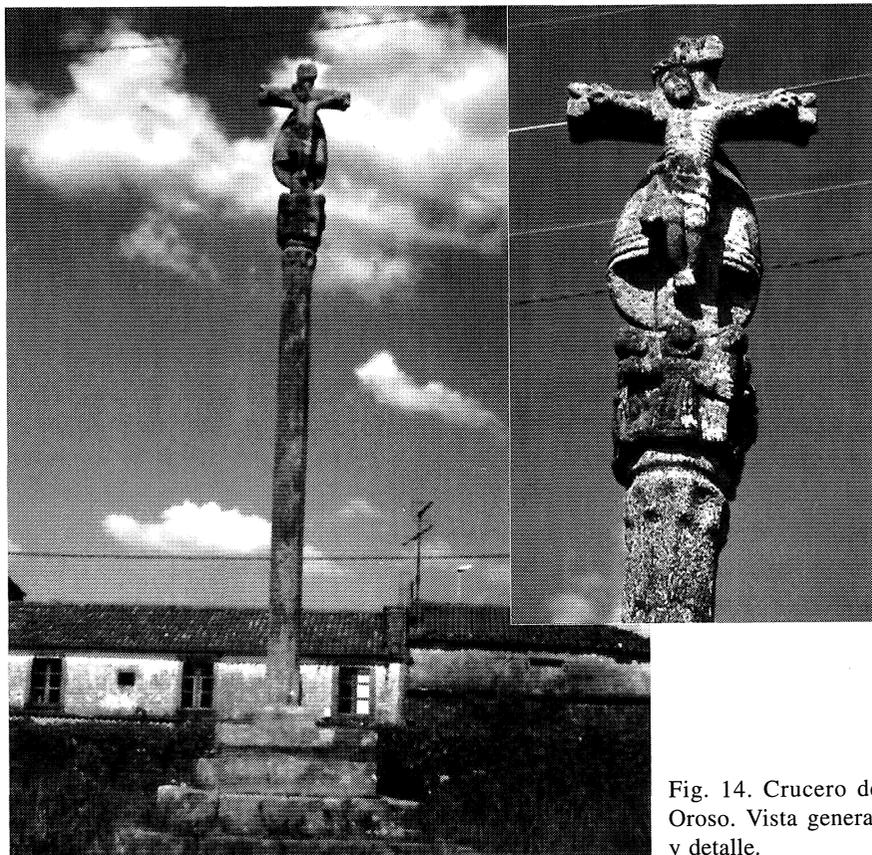


Fig. 14. Crucero de Oroso. Vista general y detalle.

ma lleva un interesante y valioso capitel de filiación románica y forma cuadrangular, decorado de manera original con figuras en relieve de santos y clérigos de cuerpo entero.

Pasado el histórico puente medieval de Sigüeiro sobre el río Tambre y entrando en el municipio de Santiago se encuentra la cercana iglesia de Santo André de A Barciela con una airosa torre y su correspondiente cruce-ro. *El crucero de Santo André* es una obra esbelta y de formas genuinas situada en el elevado atrio de la iglesia parroquial; sus viejas piedras se levantan sobre una plataforma de dos gradas de forma cuadrada de las que la alta se prolonga en una losa para hacer de mesa de altar. Encima va colocado un sencillo pedestal de forma cúbica con las aristas altas biseladas.

La columna se inicia con un sobrepedestal cuadrangular y pasa pronto a cilíndrica adelgazada en altura, terminando en un collarín de forma circular. El capitel es alto, se inicia con la forma de la columna y remata de forma cuadrangular decorado con cabezas de angelotes en las caras y salientes volutas en las esquinas. La cruz es latina, de formas clásicas y de aristas biseladas con sus extremos florenzados. Las imágenes son las tradicionales de Cristo bajo cartela de INRI con su cabeza coronada de espinas, inclinada a la derecha y las piernas flexionadas y la Virgen Dolorosa tocada con amplio manto y en postura orante, tallada de menor tamaño y altura que el Cristo, detalle éste bastante corriente en los cruceros gallegos, dándose así mayor preeminencia al Crucificado.



Fig. 5.- Crucero de Santo André. Vista general y detalle.

Antes de entrar en Santiago el Camino Inglés pasa por el barrio de Meixón Frío, lugar donde hubo una conocida venta y que también es punto de partida del Camino jacobeo hacia Bergantiños. En una pequeña plaza de dicho lugar un artístico y bien labrado crucero sustituye al histórico ejemplar anterior que fue derribado por un rayo.

El crucero de Meixón Frío, también conocido como crucero de A Coruña, es una notable obra de fino estilo neoclásico datada el año 1873; está elaborado de buena piedra elevándose sobre una amplia plataforma escalonada de cuatro peldaños de forma cuadrangular y un pedestal constituido por un sólido plinto de forma cúbica, bien labrado y con sus caras enmarcadas. El recio y bonito fuste es de sección cuadrada con enmarques

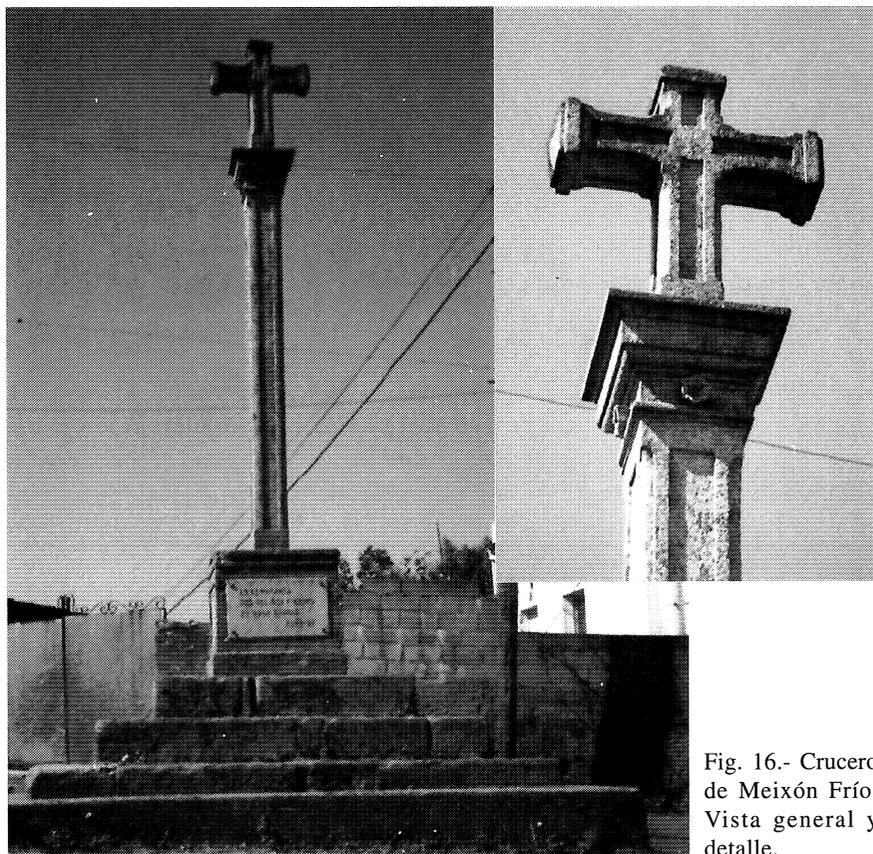


Fig. 16.- Crucero de Meixón Frío. Vista general y detalle.

tanto a lo largo de sus caras como de sus aristas mientras que el capitel es de orden neoclásico, iniciado con la forma de la columna y decorado con pequeños botones florales en las caras y rematado con una serie de molduras rectas escalonadas y salientes.

Corona la obra una sólida cruz bien trabajada, desnuda de imágenes, que presenta a su vez otra cruz inscrita y enmarcada en sus caras, se adorna con un disco circular en la intersección frontal de los brazos y remata de forma potenziada con adornos en relieve en sus extremos.

Dentro de la ciudad de Santiago y siguiendo por la rúa de San Roque donde se encuentra la capilla de ese nombre situada cerca de lo que fue la Porta da Pena, antigua y desaparecida entrada tradicional de esta ruta, llegamos a la histórica Puerta del Camino muy cercana a la Catedral de Santiago. En ella se encuentra el medieval edificio del convento de Bonaval fundado por Santo Domingo, monumento histórico-artístico y sede del Museo do Pobo Galego, con un bonito interior de estilo ojival en el que destaca una sorprendente escalera triple de caracol.

En la plaza inferior, frente a las fachadas de la iglesia y del convento abiertas formando ángulo, se encuentra uno de los cruceros más antiguos, históricos y conocidos de la Comunidad: el historiado crucero do Home Santo con el cual terminamos este recorrido por los cruceros del Camino Inglés.

El crucero do Home Santo, también conocido como crucero de Santo Domingo de Bonaval o de la Puerta del Camino, se cree obra de Xoán de Orleáns alrededor del año 1330, considerándose el ejemplar más notable y de mayor valor histórico de los cruceros gallegos. Se encuentra instalado de vuelta a su antiguo y original emplazamiento de la Puerta del Camino después de haber sufrido variadas vicisitudes y diferentes traslados a lo largo de su historia.

De su composición original solamente conserva la magnífica cruz de estilo gótico florido, de forma latina y tamaño grande con enormes remates en flor de cuatro pétalos vueltos hacia las semiesferas de los extremos. Al frente se representa bajo una umbela o doselete la imagen de Cristo que está acompañada de las figuras laterales más pequeñas de la Virgen María y San Juan Evangelista colocados sobre sendas peanas y más abajo, al pie de la cruz, las figuras de Santiago Apóstol flanqueado de sus discípulos Teodoro y Atanasio. En el reverso aparece una imagen de la Virgen con Niño en

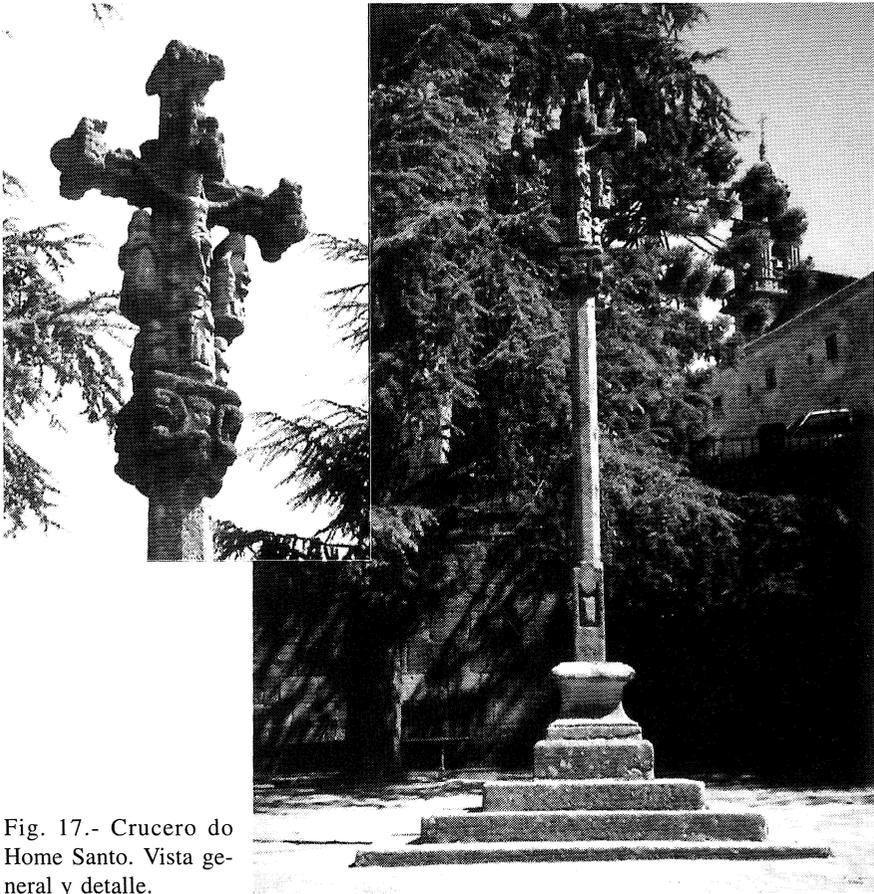


Fig. 17.- Crucero do Home Santo. Vista general y detalle.

brazos colocada también bajo un doselete y acompañada de las figuras de San Pedro, San Pablo y la Virgen de Dolores con dos ángeles de rodillas. Como resumen del conjunto una completa iconografía de hasta trece figuras preciosamente talladas en una misma pieza.

El resto de los elementos del crucero pertenecen a épocas posteriores a la cruz, siendo la plataforma de tres escalones de forma cuadrada y el pedestal amplio, elegante y de orden toscano con una amplia moldura de mediacaña alrededor. La larga columna empieza con un amplio cuadrángulo de decoración geométrica, continuando luego de sección octogonal hasta su remate y el capitel es de amplio tamaño, forma cua-

drangular y original decoración, adornándose sus caras con curiosas cabezas de monstruos en las esquinas y con cabezas barbudas en el centro de las caras.

EPÍLOGO

Son muchas las maneras de realizar el Camino a Santiago; esta ruta que recorre los cruceros es un modo complementario de poder cumplir con la peregrinación a Compostela. Se ha realizado un viaje alrededor de diecisiete diferentes cruceros, buenos exponentes de la variedad artística y tipológica de los miles de ejemplares que todavía se alzan en la Comunidad Gallega.

Varias de estas interesantes y notables obras de arte popular se encuentran en mal estado de conservación, poco protegidas, colocadas en lugares poco adecuados y descuidados e incluso afeadas por la proximidad de postes eléctricos, señales de tráfico y otros accesorios. Ojalá que este recorrido por los cruces de piedra que nos han acompañado en el viaje del Camino Inglés sirva para que nuestra apreciación de monumentos tan señeros ayude a su protección por parte de los poderes públicos.

BIBLIOGRAFÍA

A) SOBRE LAS RUTAS DEL MAR Y EL CAMINO INGLÉS

SARMIENTO, FRAY MARTÍN.- «Viaje a Galicia (Año 1745)».- *Museo de Pontevedra* 1975.

SARMIENTO, FRAY MARTÍN.- «Viaje a Galicia (Años 1754-1755)».- *Cuadernos de Estudios Gallegos, Anexo III*. Santiago 1950.

URGORRI, FERNANDO y FEMBIELLA, LUCINDO.- *El antiguo Camino Real de Coruña a Santiago*.- Fundación Caixa Galicia. A Coruña 1992.

VALES VILAMARÍN, FRANCISCO.- *Las antiguas rutas jacobeanas del territorio brigantino (4º itinerario)*.- Imprenta Moret 1975. A Coruña.

VÁZQUEZ REY, ANTONIO.- *Crónicas nedenses y otros temas*.- Ayuntamiento de Neda 1994.

LÓPEZ CALVO, ANDRÉS.- «Indicios de una posible ruta jacobea por tierras del Eume».- *Compostellanum*. Volumen XXXVI, núm. 3-4, Julio-Diciembre 1991.

RODRÍGUEZ-VILLASANTE PRIETO, JUAN.- «El Camino Marítimo de Santiago».- *Revista General de Marina*, Julio 1976.

PÉREZ GRUEIRO, MANUEL.- «Itinerario da Ruta Xacobeas». *Camiño Inglés*. Concello de Neda.

B) SOBRE LOS CRUCEROS DE LA RUTA

ALFONSO R CASTELAO.- *As Cruces de Pedra na Galiza*.- Editorial Galaxia. Vigo 1984.

JOSÉ M. LAREDO VERDEJO.- *Os Nossos Cruceiros*.- Boreal-Xuntanza Editorial. A Coruña 1993.

ESTANISLAO FERNÁNDEZ DE LA CIGOÑA NÚÑEZ.- *Cruces e cruceiros de ánimas de Galicia*. A.G.C.E. Vigo 1996.

RAMÓN BLANCO AREÁN.- *Galicia, historia e imaxe*.- 8 tomos. Imprenta Graforsa. La Coruña 1979.

JUAN J. BURGOA FERNÁNDEZ.- «Los cruceros de la comarca de Betanzos». *Anuario Brigantino* números 18 y 19, de 1995 y 1996.

JUAN J. BURGOA FERNÁNDEZ.- «Cruceros y cruces altas de Ferrol». *Ferrol Análisis* 1995, número 7.

— «El crucero de San Nicolás de Neda». *Estudios Mindonienses*, 1997. Número 13.

GRAN ENCICLOPEDIA GALLEGA.- Voz «Cruceiros», tomo VII, José C. Valle Pérez.- Diversa información genérica a lo largo de 32 tomos.- Santiago - Gijón 1974 - 1978.